

Álvaro Pineda Botero

***El esposado*. Bogotá: Editorial Fundación Literaria
Común Presencia, 2011. 196 pp. ISBN 978-958-8418-21-6.**

Camilo Jiménez

La novela de Álvaro Pineda Botero transporta al lector en el tiempo al reconstruir el ambiente espacial, social y cultural de la Colonia. *El esposado* cuenta la vida de Juan Urbina, el hijo de un pequeño comerciante español que viaja a Sevilla hacia 1600 y después decide buscar fortuna en América. Para lograr su cometido, Urbina se enlista en la armada española, a raíz de lo cual conoce Cartagena. Una vez allí, Urbina decide quedarse en Cartagena, primero, y después se radica en el interior del Nuevo Reino de Granada. La vida de Urbina transcurre de forma tranquila y próspera hasta que un marinero español lo acusa de bigamia ante el tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, como consecuencia de esto, Juan de Urbina resulta envuelto en un largo proceso judicial. Este proceso le sirve al narrador de pretexto para contar la vida de Juan Urbina.

La novela *El esposado* es una historia bien contada, está basada en una rigurosa investigación histórica y trata varios temas interesantes. En primer lugar, la historia de la novela es verosímil, y Juan de Urbina, el personaje principal de la novela, es consistente. En segundo lugar, la novela está basada en una investigación histórica seria, como lo demuestran los detalles que el autor ofrece sobre el mundo de la época, como por ejemplo, la descripción de la forma como funcionaba el tribunal de la Inquisición. Finalmente, además del funcionamiento de este tribunal, la narración también aborda otros temas complejos, como el sincretismo cultural y racial que se produjo durante la colonia y la experiencia del inmigrante español de 1600. Pero, desde mi punto de vista, su mayor valor está en la reconstrucción cuidadosa de la experiencia de la inmigración, y el ambiente sociocultural de la Colonia.

A través de la vida de Juan Urbina, el autor reconstruye la vida del español inmigrante pobre, que sabe desempeñar un oficio, y que es culto. De manera análoga, el deseo de Juan de Urbina de establecerse en Tunja le sirve como pretexto al autor para describir cómo era el viaje por el río Magdalena durante la Colonia, las dificultades que debía enfrentar un español que quisiera radicarse en Nuevo Reino de Granada, y el ambiente social y cultural de la época.

En términos literarios, *El esposado* es una novela valiosa, sin embargo también tiene puntos débiles: la trama y la profundidad del personaje principal. Por una parte, la trama es muy simple, se basa en una peripecia cuyo punto de giro es el momento en que la Inquisición lo llama a juicio; así la vida de Juan Urbina describe la figura de un triángulo: su vida va en ascenso hasta el momento en que los marineros lo acusan de bigamia ante la Inquisición, y a partir de ese momento comienza una caída libre.

De otra parte, a pesar de que el personaje de Juan de Urbina es coherente, el autor no desarrolla ni su punto de vista ni su psicología en profundidad. El narrador explica los motivos que guían a Juan de Urbina en sus acciones de forma convincente, sin embargo poco se sabe en la novela a cerca de cómo y qué piensa Juan de Urbina más allá de su profunda devoción religiosa. Por ejemplo, el narrador de la novela dice que Juan de Urbina “Meditaba largamente sobre los indios, sobre los negros, sobre el destino de los españoles frente a esas razas, y sobre su propia experiencia personal” (121), pero el “largamente” lo desarrolla el narrador en un solo párrafo, en realidad uno se queda con la duda de qué piensa Juan de Urbina sobre estos temas. Y de cierta forma esta falta de profundidad se extiende a los otros personajes.

Juan de Urbina rara vez tiene contradicciones en la forma como ve la vida. La novela está narrada en tercera persona, y el narrador de la novela cuenta los altos y los bajos emocionales de la historia de vida de Urbina, como por ejemplo la muerte de su primera esposa, pero en general su vida transcurre con pocas contradicciones internas. Y cuando éstas aparecen, el narrador no las desarrolla. Por ejemplo, la relación de Juan de Urbina con Alina, una indígena que despierta en él sentimientos de deseo, amor y odio, es narrada en unas pocas páginas (99-101).

A pesar de estos dos puntos, es preciso decir que la novela de Álvaro Pineda Botero es una buena novela: es una historia bien contada, está bien escrita, trata un tema interesante y su valor radica en la forma como recrea el ambiente de la época de la colonia y en el ángulo desde donde reconstruye esta época: la perspectiva de un español pobre y culto que decide inmigrar al Nuevo Mundo.

Desde luego, detrás de las novelas históricas siempre estará la discusión de su relación con la historia. Opino que el *El esposado* es una novela histórica en la que el autor recrea el ambiente de la colonia con suficiente detalle. Sin embargo considero que, en el caso de esta novela, a los historiadores les queda la tarea de juzgar cuan precisa es la reconstrucción del pasado colonial y cuánta justicia le hace el autor a al mundo de 1600. Por otra parte, a los críticos literarios les queda la labor de discutir, entre otros temas, si esta es una novela histórica o si es historia disfrazada de novela. Pero en todo caso, considero que es una novela que vale la pena leer.